



## Importancia de las emociones en la adquisición de nuevos aprendizajes mediatizados por aspectos relacionales

### The importance of emotions in new content acquisition mediated by motivational aspects

Recibido: 17/09/13 - Aprobado versión final: 07/10/13

Daniela Betancur Arias<sup>1</sup>

Juan Diego Betancur Arias<sup>2</sup>

**Resumen:** *en este artículo se presenta una reflexión que describe la importancia de las emociones en la adquisición de nuevos aprendizajes mediatizados por aspectos relacionales; al mismo tiempo, se aborda la emoción como función adaptativa del hombre y el correlato cerebral que esta tiene con los aspectos cognitivos y conductuales. Por otra parte, se hace claridad entre emociones y sentimientos, para comprender como desde los escenarios ecológicos de la educación, el maestro o maestra debe generar estrategias que articulen la emoción en cualquier interacción con el conocimiento para formar un pasamiento integral, que deje entre ver una sensibilidad por todo aquello que se desee comprender del cosmos y su relación con la cotidianidad. Finaliza el artículo advirtiendo la necesidad de generar una base afectiva emocional en cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje, que permita la constitución de redes neuronales con un peso representativo en las estructuras cerebrales para acomodar de modo cada vez más perfecto la información de entrada a la salida requerida. Con estos planteamientos se invita a la reflexión docente para que articule dentro de los escenarios de formación, bases sensibles y sintientes que motiven al hombre a conocer el factor humano que va más allá de la racionalidad.*

**Palabras clave:** *emoción, aprendizaje, motivación, experiencia, docente.*

1. Licenciada en Educación Preescolar. Actualmente, estudiante de Maestría en Psicología Educacional, Universidad de Buenos Aires, Argentina. danib\_95@hotmail.com
2. Psicólogo, Doctor en psicología, con orientación en neurociencia cognitiva aplicada, Universidad Maimonides, buenos aires argentina. juanbetancur1@hotmail.com

**Abstract:** *this article aims to determine the importance of emotions in a human being's psychological, behavioral and biological construction, mediated by the leading role of motivation in the learning process. The places where experiences for building knowledge on human-biological contexts are promoted enrich synaptic processes. This relates to the very foundations of various influential authors in this field and their relation to education.*

**Keywords:** *emotion, learning, motivation, experience, teacher.*

## Introducción

Las emociones son estados y reacciones inherentes al ser humano, constituyen una parte esencial en el desarrollo personal, social y cognitivo del hombre; que favorece la interacción y las relaciones interpersonales, y cumplen funciones adaptativas que advierten el valor o importancia que una situación determinada tiene para su vida, sus necesidades o sus intereses.

Este artículo busca describir los diferentes conceptos de emoción abordados por autores como: Ekman; Friesen; Plutchik & Jensen, y su relación con la adquisición de aprendizajes que mediatizados por aspectos relacionales a nivel educativo, pueden establecer la consolidación de experiencias significativas que van más allá de la racionalidad o la acumulación de información y conocimiento.

Se profundiza además en el rol que el docente debe adoptar para generar escenarios enriquecedores que le sirvan al estudiante para razonar y enriquecer sus conexiones sinápticas y lograr aprendizajes sensibles y duraderos a partir de las experiencias, necesidades o gustos que posea. Las emociones pueden lograr transformaciones sustanciales y articularse a las habilidades cognitivas, como mecanismos que favorecen la interpretación de las vivencias y la adaptabilidad del hombre al sistema de relaciones.

Las emociones refieren un tópico fundamental e inherente en la adquisición de nuevos aprendizajes como se viene mencionando, se vinculan de manera directa con la construcción psíquica del ser humano y los procesos motivacionales, sus manifestaciones se presentan a través de la vivencia de diversas experiencias que emergen en todo proceso situacional de la vida de una persona, con menor o mayor intensidad y conllevan cambios en las dimensiones del sujeto, con implicaciones en tres sistemas de respuesta: cognitivo-subjetivo, conductual-expresivo y fisiológico-adaptativo (Chóliz, 2005).

Las emociones y su relación con la adaptabilidad del hombre, han de ser entendidas a partir de las tres dimensiones establecidas por (Wundt citado por Chóliz, 2005), las cuales son: agrado-desagrado, tensión-relajación y excitación-calma. Estas reacciones dimensionales se encargan de dar respuestas adaptativas y promover la motivación en el sistema de respuesta cognitivo-conductual del ser humano, lo cual le permite abrirse a la adquisición de nuevos modos de conocimiento – aprendizaje y por ende a la comprensión de los mismos, desde una relación sintiente y afectiva, que los hace mayormente consolidados en las estructuras cerebrales y por ende refiere un nivel de trascendencia y evolución.

Las emociones dirigen la atención, crean significado y tienen sus propias vías de recuerdo. Según (Le Doux citado por Jensen, 2004), ayudan a la razón a centrar la mente y fijar prioridades, por ejemplo nuestro lado lógico dice «fija un objetivo», pero solo nuestras emociones nos dan la fuerza y la pasión para preocuparnos hasta el punto de actuar sobre ese objetivo (Jensen, 2004, p. 105).

Las características biológicas de la emoción dejan ver que estas hacen parte de un proceso evolutivo, ecológico y ambiental, donde el ser humano interactúa en diferentes sistemas y grupos sociales que modifican la misma estructura y a su vez las emociones, lo que desencadena otras que ponen de manifiesto reacciones emocionales adaptativas que favorecen la construcción de vínculos afectivos y la interacción social. Por otra parte, en cuanto a las características de la emoción en términos psicológicos, se retoma para efectos de esta reflexión la siguiente frase “lo realmente definitorio y diferenciador de las emociones es la disposición para la acción y cualidad fenomenológica” (Oatley, citado por Chóliz, 2005, p. 4). Para ello se requiere pensar en la actitud que se toma frente a cada experiencia y responder de forma atenta para llevar a cabo tareas u actividades propuestas en espacios educativos, siendo este el caso.

Lo anteriormente planteado en términos psicológicos para la emoción, llevaría a los procesos motivacionales del hombre que intervienen en los modos de adquirir conocimientos e interpretar las ideas, conceptos y demás contenidos académicos, a una reinterpretación y cohesión de los elementos configurativos que dan los pensamientos, a comprender lo esencial sintiente visceral de los aprendizajes. Dichos procesos están permeados por manifestaciones emocionales que comprometen las condiciones preexistentes y determinadas por el contexto escolar para la socialización de nuevos aprendizajes y modos de conocimiento. Entre las taxonomías planteadas, adjudicadas a la teoría de las emociones, se pueden observar dos tipos de emociones: primarias y secundarias. Para el presente artículo se toman en cuenta los planteamientos de Plutchik 1980, quien menciona la existencia de unas emociones secundarias, las cuales se aprenden o desarrollan de acuerdo con las experiencias y los sucesos desencadenados por la reacción que originó en el individuo la emoción básica o primaria. Es decir, la emoción secundaria posee elementos cognitivos que configuran los juicios y estados duraderos en el modo de existir de la persona.

Para ilustrar mejor esta apreciación entre emociones primarias y secundarias, y su relación con los aspectos cognitivos y conductuales Plutchik 1980 concibe un modelo que posee ocho emociones básicas: alegría, miedo, ira, aceptación, sorpresa, tristeza, anticipación y aversión, y como estas emociones cuando se relacionan con factores de pensamiento, son capaces de modificarse a emociones secundarias o terciarias. Cada una se manifiesta con distintos niveles de intensidad. Por ejemplo la alegría + aceptación = amor; en el segundo alegría + miedo = culpa; en el tercero alegría + sorpresa = deleite (Santa Cruz, 2007). De esta manera se puede notar que cuando una emoción básica o primaria, tiene correlatos experienciales de orden cognitivo, es decir, existen procesamientos de la información que desde la vivencia se les dé un significado, esto podría contribuir a la formación o instauración de emociones secundarias, que se relacionan directamente con la percepción subjetiva que tenga el individuo de su ciclo vital y por ende, de las estrategias de afrontamiento psicológico al estrés que posea, las emociones secundarias son duraderas en el tiempo, y pueden constituir la forma de reaccionar de una persona.

Ekman 1994, por su parte, describe las emociones primarias como reacciones que generan experiencias favorables, notorias y significativas en relación con los aspectos cognoscitivos y conductuales, lo que origina experiencias contextuales y situacionales para nuevos aprendizajes. El cuerpo manifiesta de manera diferente cada una de las emociones por medio de indicadores musculares específicos y distintos para cada tipo de emoción básica (Levav, 2005). Por otro lado, las emociones secundarias comprenderían la influencia del contexto sociocultural, y pueden ser cambiantes de una cultura a otra por la interpretación otorgada a dicha emoción primaria. Las emociones constituyen hoy uno de los temas más importantes para los científicos de las neurociencias, dado que ellos sostienen que son estas reacciones y estados duraderos o fluctuantes en los seres humanos, lo que hacen que el individuo se mueva sobre expectativas, decisiones favorables o desfavorables y una parte muy importante, es que el factor humano desconociendo el valor de la emoción, representaría una nulidad de aspectos sintientes que movilizan la expectativa de vida. (Ekman, 1993, 1994)

## **Emoción y aprendizaje**

Las emociones, además de cumplir con funciones adaptativas y biológicas en el ser humano, transversalizan cada una de las funciones psicológicas superiores; atención, memoria, lenguaje, funciones ejecutivas e inteligencia las cuales tienen una relación directa con el comportamiento, la adaptación, las relaciones sociales y las motivaciones de una persona para evolucionar como seres racionales y pensantes.

Según Plutchik (citado por Rodríguez, 1998) los motivos son activados por estados internos, mientras que las emociones son desencadenadas por estímulos externos. Dicho de otra manera, los motivos proceden de una carencia o usencia y las emociones de una presencia. Se afirma que el proceso motivacional es lento y el de las emociones rápido, y que las emociones son respuestas condicionadas al ambiente exterior que nos rodea.

El aprendizaje es movilizado por aspectos emocionales y motivacionales que persiguen la intención del sujeto cognoscente que aprende a aprender, que realiza actos metacognitivos y que interactúa con el ambiente para tener mecanismos de adaptabilidad. Ellos permiten generar un trasfondo significativo en la construcción de tejidos de aprendizaje que dan el bagaje experiencial para actuar coherente con las reglas sociales. No obstante, las emociones pueden convertirse en elementos desfavorables cuando los factores externos que experimenta el sujeto no le permiten articular la práctica de elementos positivos en los nuevos aprendizajes. Aquí entonces el sujeto teme aprender, genera aspectos neuropsicológicos negativos, como la pérdida de la atención, fallas en la memoria de trabajo y en las funciones ejecutivas, que interrumpen la oportunidad de generar procesos de enseñanza y aprendizaje que lo convierten en un ser cognoscente y a su vez competente (Gagné, 1987, pp. 248-249). Estos procesos neuropsicológicos deben ser dinámicos y cíclicos de manera favorable, para potenciar las habilidades del individuo y la apertura mental.

Al momento de revisar las razones por las cuales los estudiantes tienen dificultades en la adquisición de sus aprendizajes, y no permiten el normal suceder de los procesos educativos, posiblemente uno de los factores influyentes más importantes sea el emocional. Ello incluye toda clase de situaciones o acontecimientos desfavorables para

el ser humano, sentimientos que generan angustia, hasta tal punto de desmotivarlo y en ocasiones inhabilitarlo para establecer relaciones con sus pares, maestros y padres de familia en cuanto a los nuevos conocimientos que se desean aprender.

Las emociones y la motivación deben estar en una estrecha relación que propicie escenarios prácticos educativos para la adquisición de nuevos conocimientos. El docente actúa como mediador encargado para lograr y permitir que los sujetos cognoscentes (estudiantes) articulen esta relación de forma positiva, que dé paso a nuevos aprendizajes basados en las experiencias, gustos y necesidades que posean, para ajustar sus emociones, y así percibir y codificar en sus redes neuronales comunicadoras la información de interés para ellos.

Infelizmente, la carencia de información dentro del ámbito escolar acerca de la emoción y su implicancia en los procesos de enseñanza – aprendizaje, no ha permitido que se tenga en cuenta este, como eje fundamental en los procesos relacionales entre estudiantes y maestros, con la intención de mejorar las condiciones ecológicas en la construcción de escenarios que desarrollen habilidades de pensamiento articuladas a la emoción, gusto y afinidad de los aprendices.

En esta relación triádica (cognición, emoción y conducta), para los procesos de formación, no es conveniente que siga notando la emoción como un elemento aislado de la praxis profesional en la educación para los maestros, dado que se experimentan cambios notorios en las conductas de aprendizaje de los estudiantes, cuando se relacionan los diferentes aspectos triádicos mencionados y cada uno con una fuerza imperiosa en la estructuración del pensamiento y el ser.

Como recomendación, es oportuno mencionar que los docentes de todas las áreas del conocimiento deberían tener en cuenta las emociones de los estudiantes y las suyas propias, para generar estrategias acordes a las necesidades que emergen a partir de conductas provocadas, fundamentadas en todo lo que el medio requiera.

Las emociones benefician procesos mentales y psicológicos. En el nivel psicológico ayudan a crear vínculos, facilitan la comunicación con el otro u otros, controlan la conducta realizando comportamientos apropiados; dentro de los cánones establecidos socialmente, brindan energías para la ejecución de metas propuestas, intereses u actividades, y facilitan el cumplimiento de tareas escolares así como la operatividad de las funciones ejecutivas; ayudan a la razón a centrar la mente y fijar prioridades (Jensen, 2004), lo que genera equilibrio intelectual, emocional y social. Así se consigue la armonía de los mecanismos de adaptabilidad al servicio de conductas favorables que permitan centrarse en un contexto humano-ecológico, quiere decir, que las emociones no solamente son producto innato de los seres humanos, sino que se pueden educar para percibir, entender y transmitir a través de las diferentes reacciones o mecanismos, la evolución del ser en los diferentes escenarios y áreas actuación.

Todo está en constante relación, nada ocurre de modo aislado, por tanto aquello que genera expresiones y reacciones en el otro, implica a uno otro que permite o provoca estos, con el simple hecho de relacionarse desde la complejidad subjetiva de la experiencia, así el aprendizaje podrá ser movilizado e interesado en el otro, por el

simple hecho de mostrarlo con características sintientes y emocionales. Respecto a la relación entre emoción, motivación y aprendizaje, se podría decir que el ser humano mediatiza sus reacciones emocionales a través de sucesos significativos para el que le permiten la ejecución de tareas cognitivas pertinentes en los espacios académicos en que se desenvuelve.

En cuanto a la importancia de las emociones en la adquisición de nuevos aprendizajes y conocimientos, es necesario resaltar como se presentan los vínculos relacionales entre maestros y estudiantes desde el componente sintiente, para que de esta manera esta relación estrecha no se pierda y logre generar equilibrios en el ser desde los componentes cognitivos, emocionales y conductuales. Educar teniendo en cuenta la emoción, refiere un reto grande para la educación, ya que le permite poner de manifiesto aquellas cualidades que en muchas ocasiones son mimetizadas en los procesos formales de la educación. Aspecto que desfavorece la formación integral y flexible del individuo.

## Referencias

- Chóliz, M. (2005): *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Recuperado de <http://www.uv.es/~choliz/Proceso%20emocional.pdf>
- Ekman, P., Friesen, W. & Ellsworth, P. (1982). *What emotion categories or dimensions can observers judge from facial behavior?* In P. Ekman (Ed.), *Emotion in the human face* (pp. 39-55). New York: Cambridge University Press.
- Ekman, P. (1993). *Facial Expression and Emotion*. *American Psychologist*, 48, 384-392.
- Ekman, P. (1994). *Strong evidence for universals in facial expressions: A reply to Russell's mistaken critique*. *Psychological Bulletin*, 115, 268-287.
- Gagné, R. (1987). *Las condiciones del aprendizaje*, 25, 248-249, México: Nueva Editorial Interamericana.
- Jensen, E. (2004). *Cerebro y aprendizaje*. Competencias e implicaciones educativas. Madrid: Nanca.
- Levav, M. (2005). *Neuropsicología de la emoción, Particularidades en la infancia*. *Revista Argentina de Neuropsicología*, 5, 15-24. Recuperado de <http://www.revneuropsi.com.ar>
- Rodríguez, C. (1998). *Emoción y cognición*. James, más de cien años después. *Anuario de psicología*, 3 (29), 3-23.
- Santa Cruz, J. (2007). *Los orígenes del conocimiento*. Madrid: Editorial Complutense. Recuperado de <http://books.google.es/books?id=tUDFEvea6SoC&pg=PA40&dq=Plutchik,+1991&hl=es&sa=X&ei=rA0PVIH1NoK7ggSSiIGICQ&ved=0C-DUQ6AEwAg#v=onepage&q=Plutchik%2C%201991&cf=false>